



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 5: El refugiado

Xu Qing era una persona metódica.

Una vez que tomaba una decisión entre «puedo» y «no puedo», ya no se detenía en ello y pasaba naturalmente al siguiente paso.

Cuando Jiang He terminó la sencilla comida de congee y guarniciones, ya eran casi las 8 de la tarde.

Xu Qing detuvo el bolígrafo que tenía en la mano, ayudó a recoger los recipientes y envoltorios de comida, los dejó a un lado y luego cogió el dardo, sopesándolo en la mano.

«En este momento, estás 1200 años en el futuro. Lo aceptes o no, nuestra conversación continuará sobre esta base. ¿Lo entiendes?».

Dice el refrán: «Toma las cosas de alguien y suaviza tu postura; come la comida de alguien y cuida tus palabras». Jiang He se tocó el estómago. Aunque seguía escéptica ante las palabras de Xu Qing, no dijo nada más, reprimió sus pensamientos y asintió con la cabeza, dispuesta a escuchar.

Xu Qing notó su actitud, pero no le prestó atención. Jugueteó con el dardo de hierro que tenía en la mano, reflexionando sobre sus palabras. «En primer lugar, este lugar es completamente seguro. Al menos en esta habitación, estás a salvo. Incluso si me mataras, mientras mi cuerpo no se pudriera, podrías esconderte aquí durante una semana, siete días más o menos, sin que ocurriera ningún incidente».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Miró a Jiang He, que no mostró ninguna reacción y se limitó a escuchar en silencio, y continuó: «Así que deja de preocuparte por tu espada... Todo aquí te resulta desconocido, como eso». » Xu Qing golpeó el televisor roto con el dardo. «Es solo un aparato que emite sonido, utilizado para... bueno, para entretenerte. Es inofensivo. Hay muchas cosas como esta, incluyendo esto».

Sacó su teléfono y abrió una aplicación de música, reproduciendo una canción al azar. Una melodiosa melodía salió del altavoz, haciendo que el brazo de Jiang He se moviera ligeramente mientras miraba el teléfono en silencio.

«Te digo esto para tranquilizarte. Cualquier cosa extraña que haga o cualquier acción que emprenda es simplemente eso: normal. No me malinterpretes, no voy a hacerte nada. Solo te lo estoy explicando».

Xu Qing señaló el televisor que había sobre la mesa y luego apagó la música, recostándose en el sofá con un largo suspiro y mirando a Jiang He. «¿Entendido?».

Quería evitar cualquier malentendido que pudiera surgir por la falta de comprensión de Jiang He, ya que su propia seguridad estaba en juego.

Jiang He se quedó en silencio durante un momento y luego asintió bajo su mirada.

«Ahora, sobre el mundo exterior. Esto es más complicado. Ahora es un mundo pacífico, donde todo el mundo vive en paz, y el exterior es generalmente seguro, seguro para mí, claro está. Para ti, está lleno de peligros».

«¿Por qué?».

«Porque apareciste de repente y podrías ser visto como una amenaza para los demás».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing habló lentamente, pensando mientras explicaba: «Es como... ¿el palacio? Si entraras con una espada, sin duda te perseguirían. Es así; es obvio que eres un forastero».

Mientras hablaba, se levantó del sofá, se dirigió al dormitorio, sacó su cartera y colocó su tarjeta de identificación delante de la curiosa Jiang He.

«Esto es una tarjeta de identificación. Aquí todo el mundo tiene una, con un número asignado al nacer. Si alguien comete un delito o hace algo malo, se le puede localizar a través de ella para emitir una orden de arresto. Por eso, hay agentes en las calles que comprueban periódicamente las identificaciones para ver si hay fugitivos cerca».

«Si no tienes uno y te registran, te llevarán para investigarte. En ese momento, todo lo relacionado contigo quedará al descubierto y... ¿quién sabe lo que pasará? Probablemente nada bueno».

Hizo una pausa y añadió: «Las leyes aquí son estrictas y los agentes son formidables. Si hieres a alguien, te atraparán, y resistirte es una sentencia de muerte. Incluso llevar un arma por la calle como tú haces es ilegal y llamaría la atención al instante».

Xu Qing resumió estos puntos y le explicó a Jiang He lo que debía tener en cuenta y lo que no podía hacer bajo ningún concepto.

Para una persona antigua que apareció de la nada, lo más importante ahora era permanecer oculta antes de abordar cualquier otro asunto. Si llamaba la atención y su identidad quedaba al descubierto, causaría sensación.

Una antigua artista marcial cobrando vida.



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He comprendió rápidamente la situación y asintió. «Entiendo. Quieres decir que soy... una refugiada».

«Eh... se podría decir así, pero las consecuencias son graves». Xu Qing frunció el ceño, pensó por un momento y decidió no mencionar los experimentos científicos, sino decir: «Es más como ser un esclavo no registrado. Si te atrapan, es muy grave».

Al ver que su expresión cambiaba, añadió: «Es solo una analogía; es tan grave como eso».

La lluvia exterior comenzó a amainar. Eran poco más de las ocho y, de vez en cuando, se oía el ruido de sillas moviéndose en el piso de arriba, mientras que las lejanas bocinas de los coches resonaban en la calle.



Tras un breve silencio, Xu Qing se levantó del sofá y se acercó a la ventana. A través de ella, podía ver el tenue resplandor de las farolas, con los letreros de neón de los hoteles parpadeando en la distancia, brillando en amarillo y rojo.

Vivía en el primer piso y solo podía ver los alrededores inmediatos. Más allá se extendía la bulliciosa ciudad, donde incluso una persona moderna sin identificación tendría dificultades para sobrevivir, y mucho menos una chica que no estaba familiarizada con nada.

Salir de esa habitación sería una sentencia de muerte: ser llevada para investigación sería lo mismo que morir.

«Después de todo eso, la conclusión es simple».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing se volvió, miró a Jiang He y dijo: «Estás en una situación muy peligrosa en este mundo».

«Conocer a alguien de hace más de 1200 años es... fascinante. Por eso, estoy dispuesto a ayudarte, a hacer todo lo posible para que te adaptes, te escondas y te integres poco a poco».

«... ¿Cómo puedo confiar en ti?», preguntó Jiang He bajando la cabeza. A diferencia de Xu Qing, ella carecía de la capacidad de adaptarse rápidamente a esta situación y aún no podía creer que ahora estuviera... mil años en el futuro.

Sin embargo, la ropa que llevaba puesta, las zapatillas en sus pies, las luces en el techo, el milagroso cuarto de baño y los enormes edificios del exterior, junto con esas extrañas cajas metálicas en movimiento...

Todo lo que veía le resultaba desconocido, cosas de las que nunca había oído hablar.

La soledad y el miedo la atenazaban como un par de grandes manos. Solo quería irse a casa, coger su espada y poner fin a este sueño surrealista.

«Si no confías en mí, podemos separarnos aquí». Xu Qing se alejó de la ventana, colocó el dardo de hierro sobre la mesa y lo empujó hacia ella. «Ayudarte no es fácil. En el mundo actual, si mostraras públicamente tus habilidades marciales, se harían virales en Internet en un instante. No habría forma de ocultarlo, así que tienes que cooperar. Si no confías en mí, no hay nada que pueda hacer».

Jiang He miró a Xu Qing, reflexionando durante un largo rato, como si sopesara la veracidad o falsedad de sus palabras.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Encuentros fortuitos...».

«Lo entenderás cuando conozcas este mundo», dijo Xu Qing con indiferencia.

De cada cien personas que pudieran encontrarse con ella, menos de diez considerarían entregarla a las autoridades.

Además, si las cosas salían bien, él podría incluso llegar a aprender su «Técnica Suprema de la Espada de los Nueve Cielos y las Ocho Desolaciones».

«Entonces... ¿qué debo hacer?».

«Bueno, eh...», Xu Qing dudó, rascándose la cabeza. «Lo más importante por ahora es ocultar tu identidad. El resto lo iremos resolviendo sobre la marcha».

